

De los vestigios a la mediación histórica: la declaración como patrimonio y la transmisión de la memoria de los campos franceses de Vernet d'Ariège y Gurs

Marie Pépicq Garcia-Larrache

Doctoranda — Universidad Pública de Navarra / Universidad de Pau y de los Países del Adour

(cotutela) Departamento de Ciencias Humanas y de la Educación

Beca europea Marie Skłodowska-Curie, programa CHORAL

Contacto: marie.pepicq@unavarra.es

Introducción

Los antiguos campos de internamiento de españoles en Francia forman hoy parte integrante del paisaje patrimonial y conmemorativo europeo. Concebidos inicialmente como espacios de reclusión provisional para reforzar la autoridad del Estado francés, se han convertido progresivamente en lugares de recogimiento, memoria, mediación y transmisión. Esta evolución se caracteriza por una diversificación de los agentes de la memoria y de las prácticas (sociales, culturales, públicas o políticas) que estos movilizan para garantizar la conservación, la interpretación y la transmisión de la historia de estos lugares. Mientras que, a nivel europeo, varios países que han sufrido regímenes dictatoriales desarrollan sus políticas públicas de memoria y patrimonio, estos antiguos campos constituyen ahora espacios clave en los que se articulan el relato histórico, los retos cívicos y los objetivos pedagógicos.

Entre estos antiguos lugares de internamiento, los campos de Vernet d'Ariège y de Gurs constituyen un terreno de observación especialmente fértil. Ambos forman parte de la historia de las políticas francesas de internamiento aplicadas por la Tercera República a principios de 1939, en respuesta al éxodo sin precedentes de la *Retirada*. Sin embargo, aunque surgieron de un contexto común, Le Vernet y Gurs presentan hoy en día trayectorias patrimoniales y formas de puesta en valor contrastadas. El campo de Vernet, en Ariège, conserva varios vestigios (cementerio internacional, estación de ferrocarril, vagón tipo de la deportación, museo del pueblo) y basa su dinamización patrimonial en el compromiso militante continuo de una asociación de Ariège. El campo de Gurs, situado en el Béarn, se caracteriza por la desaparición casi total de su arquitectura original bajo un bosque plantado al final de la guerra. Su espacio conmemorativo se estructura, por tanto, en torno a la ausencia

de vestigios, lo que favorece una forma más alternativa de narración. Lejos de ser simples particularidades locales, estas dos experiencias reflejan la pluralidad de los procesos mediante los cuales un espacio de reclusión se convierte, en primer lugar, en un objeto patrimonial y, posteriormente, en un centro de transmisión ciudadana.

A escala europea, numerosos trabajos dedicados a las políticas de memoria, a la patrimonialización y a los lugares de memoria han permitido arrojar luz sobre el análisis de los legados de los conflictos contemporáneos. En particular, han demostrado que el reconocimiento patrimonial es el resultado de procesos históricos, sociales y políticos en los que intervienen múltiples actores, y que los antiguos campos constituyen hoy en día objetos patrimoniales por derecho propio. Al mismo tiempo, estos trabajos han permitido, destacar el papel de los agentes de la memoria (administraciones locales, asociaciones, investigadores o incluso instituciones) responsables de la conservación y la puesta en valor de estos lugares. Sin embargo, la articulación entre patrimonialización, mediación y transmisión no suele ser objeto de un enfoque comparativo aplicado a los antiguos campos de internamiento de españoles en Francia. Los trabajos suelen centrarse en el análisis de las políticas de memoria, la conservación de los vestigios o la actuación de los distintos actores, sin considerar estas dimensiones como componentes de un mismo proceso que conduce a la construcción de espacios de mediación histórica y de transmisión.

El presente estudio se centra en estas dinámicas en torno a los emplazamientos de los campos de Le Vernet d'Ariège y Gurs. Su objetivo es mostrar por qué la transformación de estos antiguos lugares de internamiento en patrimonio no es resultado ni de la mera conservación de los vestigios, ni de las políticas públicas de memoria por sí solas. De hecho, el fenómeno se considera aquí más bien como una construcción progresiva impulsada por una pluralidad de actores (asociaciones, entidades territoriales, instituciones patrimoniales, investigadores, descendientes y socios internacionales), cuyas iniciativas contribuyen a definir las formas de conservación, interpretación y puesta en valor de los emplazamientos. Los dispositivos de mediación resultantes no son únicamente herramientas de difusión del conocimiento: organizan las condiciones del encuentro entre el público y el pasado, orientan las modalidades de apropiación de la historia y participan en la transmisión de memorias inscritas en dinámicas europeas. La comparación entre Le Vernet y Gurs permite así poner de relieve la diversidad de las trayectorias patrimoniales, al tiempo que muestra cómo las iniciativas arraigadas en territorios específicos se integran progresivamente en un espacio memorial europeo basado en el reconocimiento, la transmisión y el intercambio de los

legados de las violencias del siglo XX.

El análisis que aquí se propone se basa en un enfoque comparativo que recurre a fuentes de diversa índole: archivos administrativos y asociativos, testimonios orales, la documentación elaborada o recopilada por las instituciones y asociaciones implicadas en la gestión y la puesta en valor de ambos emplazamientos, así como el estudio de los dispositivos de mediación ofrecidos a los visitantes. El cruce de estas fuentes permite comprender de forma conjunta las trayectorias históricas de los campos, los procesos de patrimonialización, el papel de los actores y las modalidades contemporáneas de transmisión. Este estudio se estructura en tres partes. Tras un breve repaso de los marcos teóricos e historiográficos que permiten comprender mejor el sentido de este análisis, la primera parte traza las trayectorias de patrimonialización de Le Vernet y Gurs a través de la interacción entre los actores y las temporalidades. La segunda parte analiza en detalle los dispositivos museográficos y de mediación desarrollados en cada emplazamiento, así como su contribución a la transmisión de la historia a diferentes públicos. Por último, la última parte situará la reflexión en un marco europeo, cuestionando la acción a múltiples escalas de los agentes de la memoria en la renovación de las modalidades de patrimonialización, mediación y transmisión de la historia.

Reflexiones sobre la memoria de los lugares de internamiento: enfoques historiográficos

Para comprender la complejidad de los procesos de patrimonialización y mediación que tienen lugar en Le Vernet y en Gurs, conviene establecer un marco conceptual que se base en la historia, la sociología de la memoria y los *estudios sobre memoria y patrimonio* (*Memory and Heritage Studies*). El objetivo no es elaborar un inventario exhaustivo de los trabajos dedicados al internamiento o al exilio, sino poner de relieve las herramientas críticas necesarias para el análisis de los espacios represivos reconvertidos en lugares de transmisión.

El estudio de las políticas represivas de la Francia de los años treinta y cuarenta se ha visto enriquecido por importantes renovaciones historiográficas. Denis Peschanski ha demostrado que la política de internamiento no es una creación *ex nihilo* del régimen de Vichy, sino más bien una dinámica que tiene su origen ya a finales de la III República, con los decretos-leyes de 1938 y la gestión policial de la afluencia de republicanos españoles¹.

¹ Denis PESCHANSKI: *La Francia de los campos. El internamiento, 1938-1946*, París,

La pluralidad de funciones de estos campos (desde el campo de acogida o de concentración hasta el campo de internamiento administrativo, represivo y, posteriormente, de concentración para la deportación) exige un rigor terminológico constante. En cuanto a la memoria específica de los refugiados españoles y los combatientes antifascistas, Alicia Altet Vigil y Geneviève Dreyfus-Armand han documentado la envergadura sociológica y cultural del exilio republicano (la *Retirada*), mostrando cómo la experiencia traumática del campo se convirtió en un elemento central y unificador de la identidad colectiva de la comunidad española en Francia². La historia específica de Gurs, impulsada sobre todo por Claude Laharie y alimentada por los trabajos de Iosu Chueca sobre la trayectoria de los refugiados y combatientes vascos, y la de Le Vernet, estudiada por Maëlle Maugendre, revelan la complejidad de unos espacios en los que se cruzaron las víctimas de la represión antirrepublicana, anticomunista, xenófoba, homófoba y antisemita³.

Desde el punto de vista teórico de la memoria colectiva y el patrimonio, el análisis se inspira en la distinción establecida por Maurice Halbwachs entre la memoria viva que transmiten los grupos sociales y la historia escrita⁴, distinción que Paul Ricœur profundizó en su reflexión sobre las tensiones entre el «deber de memoria», el trabajo histórico y la justicia del recuerdo⁵. Pierre Nora formalizó la noción de «lugares de memoria», esos espacios materiales, simbólicos y funcionales en los que se encarna un recuerdo colectivo en peligro de desaparición⁶, mientras que Henry Rousso puso de relieve los regímenes de memorialización y la transición de un pasado doloroso hacia una obsesión patrimonial y política por el recuerdo⁷. Sin embargo, la aplicación del concepto de «lugar de memoria» a los campos de internamiento debe articularse con la teoría de la patrimonialización formulada por Françoise Choay y Jean Davallon. El patrimonio no existe de forma natural como tal, sino que es el resultado de una «fabricación» o de una validación social —el paso de un objeto cotidiano o represivo a la categoría de bien cultural y herramienta educativa

Gallimard, 2002.

² Alicia ALTET VIGIL: *La voz de los vencidos. El exilio republicano de 1939*, Madrid, Aguilar, 2005; Geneviève DREYFUS-ARMAND: *El exilio de los republicanos españoles en Francia. De la Guerra Civil a la muerte de Franco*, París, Albin Michel, 1999.

³ Claude LAHARIE: *Gurs, 1939-1945. Un campo de internamiento en Béarn*, Pau, Cairn, 2020; Iosu CHUECA: *Gurs: El campo vasco*, Tafalla, Txalaparta, 2007; Maëlle MAUGENDRE: *Del éxodo al exilio. El internamiento de los republicanos españoles en el campo de Vernet d'Ariège*, París, L'Harmattan, 2013.

⁴ Maurice HALBWACHS: *La memoria colectiva*, París, Albin Michel, 1997 [1950].

⁵ Paul RICOEUR: *La memoria, la historia y el olvido*, París, Seuil, 2000.

⁶ Pierre NORA (dir.): «Los lugares de la memoria», París, Gallimard, 1984-1992.

⁷ Henry ROUSSO: «El síndrome de Vichy desde 1944 hasta nuestros días», París, Seuil, 1987; e ID.: «Face au passé. Ensayos sobre la memoria contemporánea», París, Belin, 2016.

mediante un acto simbólico de filiación y donación⁸. Por su parte, Dominique Poulot ha analizado cómo los museos y las instituciones de la memoria transforman estos objetos frágiles o dolorosos en soportes de mediación cívica⁹.

En el ámbito internacional de *los estudios sobre la memoria (Memory Studies)*, la renovación de los marcos de interpretación resulta esencial para comprender la situación actual de las ruinas de los campos de internamiento. Jan Assmann y Aleida Assmann distinguen entre la «memoria comunicativa», vinculada a la presencia biológica de los testigos directos (a lo largo de unas tres generaciones), y la «memoria cultural», institucionalizada mediante soportes externos y rituales públicos¹⁰. Este cambio se inscribe en el núcleo de lo que Annette Wieviorka ha teorizado como el fin de «la era del testigo», un período histórico iniciado con el juicio a Eichmann, durante el cual el testimonio vivo del superviviente se impuso como el vector central de la transmisión¹¹. Los antiguos campos de internamiento atraviesan hoy precisamente este punto de ruptura antropológica: el paso del testigo vivo al archivo y a la mediación material o digital. Laurajane Smith reinterpreta el patrimonio no como una simple lista de monumentos, sino como un proceso cultural discursivo (*Authorized Heritage Discourse*) sujeto a cuestionamiento y reapropiación¹². Sharon Macdonald habla de «*Memorylands*» para describir la saturación memorialística continental, mientras que Michael Rothberg introduce el concepto fundamental de «memoria multidireccional» (*multidirectional memory*)¹³. Rothberg demuestra que la evocación de las diferentes memorias de las víctimas (el exilio republicano, la resistencia política, la deportación de los judíos de Francia) no implica necesariamente una competencia memorística destructiva, sino que puede inscribirse en una dinámica de enriquecimiento mutuo y solidaridad.

Los trabajos de James E. Young sobre la materialidad y los «contramonumentos», así como los de Jay Winter sobre los lugares de duelo, arrojan luz sobre la dimensión plástica y estética del tratamiento de la ausencia en los lugares de represión¹⁴. Por último, las

⁸ Françoise CHOAY: «*La alegoría del patrimonio*», París, Seuil, 1992; Jean DAVALLON: «*El don del patrimonio*», París, Hermès-Lavoisier, 2006.

⁹ Dominique POULOT: *Patrimonio y museos*, París, Hachette, 2005.

¹⁰ Jan ASSMANN: *La memoria cultural*, Múnich, C.H. Beck, 1992; Aleida ASSMANN: *La memoria cultural y la civilización occidental*, Cambridge University Press, 2011.

¹¹ Annette WIEVIORKA: *La era del testigo*, París, Plon, 1998.

¹² Laurajane SMITH: «*Uses of Heritage*», Routledge, 2006.

¹³ Sharon MACDONALD: «*Memorylands*», Routledge, 2013; Michael ROTHBERG: «*Multidirectional Memory*», Stanford University Press, 2009.

¹⁴ James E. YOUNG: «*The Texture of Memory*», Yale University Press, 1993; Jay WINTER: «*Sites of Memory, Sites of Mourning*», Cambridge University Press, 1995.

aportaciones de Elizabeth Jelin sobre «los trabajos de la memoria» en América Latina subrayan la dimensión conflictiva, militante y activa de la rememoración en el marco de las transiciones democráticas o posdictatoriales, lo que resuena directamente con el debate español sobre la memoria histórica¹⁵. Estas perspectivas historiográficas permiten entender Vernet y Gurs no como espacios estáticos, sino como auténticos laboratorios de transformación de la ruina en conciencia cívica.

Parte 1: Trayectorias de declaración como patrimonio: actores, temporalidades y decisiones

La transformación de los emplazamientos de Vernet d'Ariège y Gurs en espacios patrimoniales reconocidos es fruto de temporalidades diferenciadas y de redes de actores contrastadas. El análisis detallado de sus respectivas trayectorias permite comprender cómo las decisiones políticas y sociales, tanto locales como nacionales, configuran el reconocimiento institucional de los lugares de internamiento.

1.1. El campo de Vernet d'Ariège: una patrimonialización desde la base, militante y material

El campo de Vernet se inscribe inicialmente en una topografía militar preexistente, ya que sirvió como campo de concentración para las tropas coloniales durante la Primera Guerra Mundial. Ya en febrero de 1939, bajo el mandato del Gobierno de Daladier, se reutilizó para acoger al excedente de refugiados españoles, antes de ser clasificado, a partir del otoño de 1939, como «campo de concentración» para «extranjeros indeseables». Bajo el régimen de Vichy, Le Vernet se convirtió en el centro de internamiento más duro de la zona no ocupada, donde se recluía a brigadistas internacionales, anarquistas, comunistas, miembros de la Resistencia y judíos detenidos antes de su traslado a Drancy. En total, cerca de 40 000 hombres de 60 nacionalidades permanecieron recluidos allí hasta la liberación del recinto en junio de 1944¹⁶.

Tras la Segunda Guerra Mundial, el campo sufrió un desmantelamiento casi total de sus instalaciones de madera. Los barracones se subastaron o fueron recuperados por la

¹⁵ Elizabeth JELIN: *Los trabajos de la memoria*, Madrid, Siglo XXI, 2002. Véase también Emilio CRENZEL: *La historia política del Nunca Más*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2008, y Paloma AGUILAR FERNÁNDEZ: *Políticas de la memoria y memorias de la política*, Madrid, Alianza, 1996.

¹⁶ «Cronología», página web oficial del Campo de Vernet, <https://campduvernet.fr> (consultado el 15 de julio de 2026).

población local. Durante varias décadas, la memoria del lugar recayó casi exclusivamente en los propios supervivientes y sus familias. La Asociación del campo de Vernet d'Ariège, fundada por antiguos internados políticos y miembros de la Resistencia, lleva a cabo una labor notable de recuperación histórica y preservación de la memoria. Esta preservación del patrimonio «desde abajo» (*bottom-up*) se afianza sin un apoyo institucional significativo en sus inicios. La Asociación se encarga de la ordenación del cementerio internacional donde descansan decenas de internados fallecidos en el campo, lucha por la conservación de las pocas estructuras que aún se mantienen en pie y exige que se mantenga el término «campo de concentración», considerado histórica y semánticamente riguroso para describir el régimen disciplinario al que fueron sometidos¹⁷.

El reconocimiento público se ha ido forjando de forma gradual. En las décadas de 1990 y 2000, la Asociación consiguió el apoyo del Ayuntamiento de Le Vernet, lo que permitió la creación de un museo en el centro del pueblo, en la antigua escuela municipal. La adquisición y restauración de un vagón de mercancías de la época, situado en el tramo de vía férrea que aún se conserva en la estación de Le Vernet, lugar exacto desde el que partieron los convoyes de deportación hacia Europa del Este y hacia Dachau (en particular, el «Tren Fantasma» de julio de 1944), marcó una etapa decisiva. El patrimonio de Ariège se enriquecerá en 2024 con la puesta en marcha de un proyecto de centro de interpretación virtual, que materializa la voluntad de adaptar este legado asociativo a los cambios digitales y a los públicos a distancia¹⁸.

1.2. El campo de Gurs: del olvido a la institucionalización de la memoria

El campo de Gurs, construido a toda prisa en la primavera de 1939 en el valle del Gave d'Oloron, es conocido por haber sido el campo más extenso del suroeste de Francia, con una superficie de casi 80 hectáreas. Destinado en un principio a los combatientes del ejército republicano español (en particular a los gudaris vascos y a los aviadores) y a las Brigadas Internacionales, Gurs vio cómo su composición demográfica cambiaba radicalmente bajo el régimen de Vichy. A partir de octubre de 1940, el campo se convirtió en el destino de la deportación de más de 6 500 judíos alemanes expulsados por los nazis de las regiones de Baden, Saarpfalz y Alsacia-Lorena, a los que siguieron las mujeres denominadas «indeseables» y las familias gitanas. Entre 1939 y 1945, más de 60 000

¹⁷ *Ibíd.*, «L'Amicale».

¹⁸ *Ibíd.*, «Los lugares de la memoria».

personas sufrieron allí un internamiento degradante, y más de 1 000 perecieron prematuramente¹⁹.

Al cerrarse el campo en 1945, las autoridades decidieron borrar todo rastro de este lugar de sufrimiento. La Administración de Aguas y Bosques llevó a cabo una reforestación masiva del emplazamiento mediante la plantación de pinos silvestres. Este cambio repentino sumió al campo en un olvido físico y paisajístico casi total durante casi cuatro décadas. Solo el cementerio, con más de mil sepulturas, es objeto de un mantenimiento irregular, a cargo de asociaciones de antiguos deportados alemanes de la región de Baden y de personalidades judías²⁰.

El giro patrimonial de Gurs se produce siguiendo una lógica institucional descendente (de arriba abajo, «*top-down*») más marcada que en Le Vernet. Ya en 1985 se erigió un primer monumento conmemorativo por iniciativa de la Amicale du Camp de Gurs y del Consejo General de los Pirineos Atlánticos. En 1994, la realización del Memorial Nacional por parte del escultor israelí Dani Karavan consagró la incorporación de Gurs a la red de los grandes lugares de la memoria nacional del Holocausto. La remodelación llevada a cabo en 2007, con el apoyo financiero y científico de la Fundación para la Memoria del Holocausto, incluyó la construcción de un moderno edificio de acogida, la formalización del «sendero de la memoria» y la señalización historiográfica del espacio. Por último, la trayectoria de Gurs da un nuevo paso adelante bajo los auspicios del Polo Metropolitano del País de Béarn y de las entidades territoriales que actualmente impulsan la creación de un centro de interpretación de alcance europeo, cuyo proyecto científico y cultural (PSC) redefine la mediación global del lugar²¹.

Parte 2: Dispositivos de mediación y funciones de transmisión

Más allá de las historias administrativas y los procesos de reconocimiento público, el núcleo del análisis reside en el examen detallado de los dispositivos museográficos y las prácticas de mediación desarrolladas en Le Vernet d'Ariège y en Gurs. Estos dispositivos plasman decisiones escenográficas y establecen relatos históricos destinados a orientar la

¹⁹ «El campo», página web oficial del campo de Gurs, <https://campgurs.com> (consultado el 16 de julio de 2026).

²⁰ Claude LAHARIE: *Gurs, 1939-1945...*, pp. 333-340.

²¹ «L'amicale», página web oficial del campo de Gurs, <https://campgurs.com> (consultado el 16 de julio de 2026).

percepción del público.

2.1. Presencia de los vestigios y eco de la memoria en Le Vernet d'Ariège

La mediación en Le Vernet d'Ariège se basa en parte en la materialidad y la proximidad geográfica de los vestigios. Aunque las barracas de madera hayan desaparecido, los elementos materiales residuales poseen un importante poder testimonial que estructura el recorrido del visitante.

El recorrido de mediación se organiza en torno a tres ejes físicos principales:

- El Cementerio Internacional: Situado junto a la carretera nacional, este lugar de sepultura conserva las tumbas de internos españoles, italianos, alemanes y de Europa Central fallecidos en el campo. La elección de alinear estelas sobrias grabadas con los nombres y nacionalidades de los fallecidos inscribe la mediación en un proceso de restitución de la dignidad individual frente al anonimato represivo.
- La estación y el vagón de deportación: En el propio recinto de la estación de Le Vernet, la presencia de un vagón de la época del tipo «40 hombres - 8 caballos» constituye el punto más emotivo del recorrido. El dispositivo de mediación se basa aquí en un enfrentamiento físico del público con el propio instrumento utilizado para el traslado a los campos de exterminio. Una placa explicativa y un diseño sobrio permiten vincular la memoria de la *Retirada* con la de la Shoá y la Resistencia europea.
- El museo y el sendero interpretativo: El museo, situado en el pueblo, presenta una amplia colección de objetos fabricados por los internados (esculturas en madera, dibujos, objetos artesanales, periódicos clandestinos), que dan testimonio de la intensa actividad cultural y política de los prisioneros. Una maqueta detallada del campo permite reorganizar el espacio conmemorativo. Además, el sendero interpretativo peatonal cuenta con adaptaciones específicas para garantizar la accesibilidad a las personas con discapacidad motora, visual y auditiva.

La puesta en marcha en 2024 del centro de interpretación virtual de Le Vernet pone de manifiesto la voluntad de superar las limitaciones territoriales de Ariège. Esta herramienta digital permite a los investigadores, a las clases de alumnos que se encuentran lejos y a los descendientes de los exiliados repartidos por todo el mundo navegar por una reconstrucción en 3D del campo, acceder a fichas nominativas digitalizadas y consultar extractos de

testimonios orales. Lo digital no sustituye al vestigio: refuerza su alcance pedagógico.

2.2. *Pedagogía de la ausencia y escenografía del símbolo en Gurs*

La situación museográfica de Gurs resulta muy opuesta: el emplazamiento adolece de un gran vacío arquitectónico, ya que el espacio represivo original ha quedado cubierto por el bosque. Por lo tanto, el dispositivo de mediación ha tenido que inventar una «pedagogía de la ausencia», transformando la desaparición de los rastros materiales en el propio objeto de la reflexión crítica.

La obra paisajística y monumental concebida por Dani Karavan constituye el pilar simbólico de esta mediación:

- Una estructura depurada de barraca de madera y hormigón, erigida en medio de la vegetación, que evoca la precariedad del internamiento sin pretender reconstruir una barraca real.
- Un tramo de doscientos metros de vías de acero sin destino específico, que materializa la deportación.
- Una valla de alambre de púas aislada y un bloque de acogida mineral que recuerdan la ruptura del sistema concentracionario.

El recorrido didáctico creado en 2007 a lo largo del «sendero de la memoria» reintroduce elementos de análisis histórico en este paisaje metafórico. El edificio de acogida ofrece la proyección continua de un documental que recorre las diferentes fases de la historia del campo (española, de los indeseables, judía, gitana) y pone a disposición terminales interactivos que dan acceso a la base de datos con los nombres de los 60 000 internados. Unos paneles informativos salpican la zona reacondicionada, lo que permite al público identificar la ubicación de los antiguos recintos represivos, ahora ocultos entre los árboles.

El futuro centro de interpretación impulsado por el Pôle Métropolitain du Pays de Béarn pretende profundizar en este enfoque. Mediante la combinación de la divulgación científica, los espacios de exposición permanente para los objetos personales exhumados y los talleres educativos dirigidos a grupos escolares, este proyecto pretende conciliar la fuerza de la imagen del memorial de Karavan con las exigencias de la historia crítica contemporánea.

2.3. *Síntesis comparativa de los dispositivos de divulgación*

La tabla siguiente resume las características fundamentales de los dos modelos de mediación

desarrollados en Le Vernet d'Ariège y en Gurs:

Ejes de comparación	Campo de Le Vernet d'Ariège	Campo de Gurs
Relación con los vestigios	Materialidad conservada (estación, vagón, cementerio, objetos artesanales, museo del pueblo).	Ausencia de construcciones, espacios cubiertos por el bosque. Recurso a la abstracción simbólica.
Actores principales	Asociación militante (antiguos internados, familias), apoyo municipal e intermunicipal.	Asociación militante, entidad territorial (Pays de Béarn), Fundación para la Memoria del Holocausto, colaboraciones alemanas.
Iniciativas de divulgación	Museo local, sendero interpretativo accesible, vagón conmemorativo, centro virtual (2024).	Monumento conmemorativo diseñado por un artista (Dani Karavan), ruta de la memoria, película y terminales interactivas, futuro centro de interpretación.
Tensión documental	Se concede gran importancia al compromiso político y a los relatos de antifascismo militante.	Enfoque historiográfico que articula la persecución racial, la deportación y el internamiento administrativo.

Una rica tensión recorre el conjunto de estos dispositivos: la dialéctica entre los archivos administrativos escritos y la palabra encarnada en los testimonios orales. Los archivos departamentales de Ariège y de los Pirineos Atlánticos conservan fondos administrativos imponentes, pero caracterizados por el frío lenguaje de la burocracia prefectural y policial de Vichy. Como contrapunto, la recopilación de testimonios orales llevada a cabo por las asociaciones o los investigadores recrea la experiencia subjetiva del sufrimiento, el frío, el hambre y la resistencia ética. En estos dos lugares, la mediación consigue no disociar las pruebas archivísticas (que fundamentan la verdad histórica, especialmente frente al negacionismo) del relato oral (que despierta la empatía y la conciencia moral de los jóvenes visitantes).

Parte 3: Actores, patrimonialización y transmisión: de los territorios a las dinámicas europeas

Más allá del análisis monográfico de los dos emplazamientos pirenaicos, la comparación permite cuestionar lo que Le Vernet y Gurs revelan sobre las transformaciones contemporáneas del estatus de los antiguos lugares de internamiento en el espacio público europeo.

3.1. Internacionalización del discurso de la memoria y actualización del recuerdo

Una de las principales lecciones de la comparación radica en el papel decisivo que desempeña la internacionalización de las redes de actores para evitar el aislamiento de las memorias locales. Esta dinámica solo es posible gracias a la colaboración a múltiples niveles de los actores de la memoria. A semejanza de una telaraña, es la acción conjunta de una pluralidad de eslabones lo que hace posible la circulación y la actualización de los relatos. Las asociaciones conmemorativas y las asociaciones de antiguos internados, las instituciones públicas, los investigadores e historiadores, las administraciones locales francesas y extranjeras, pero también las familias y los descendientes de los deportados o de los refugiados constituyen otros tantos eslabones de la cadena de transmisión de la memoria.

En Gurs, la memoria de la deportación de los judíos alemanes de Baden y del Sarre-Palatinado ha propiciado, desde finales del siglo XX, la creación de colaboraciones públicas transnacionales activas. Organismos alemanes como el *Volksbund Deutsche Kriegsgräberfürsorge*, así como las ciudades de Karlsruhe, Mannheim o Friburgo, participan directamente en la restauración de las tumbas y en viajes anuales de memoria con jóvenes alemanes y franceses²². Esta internacionalización supera hoy un nuevo umbral institucional con la integración de la Unión Europea como actor principal en la preservación del patrimonio. A través de instrumentos de financiación europeos dedicados a la memoria democrática, la UE apoya grandes proyectos de acondicionamiento, como el proyecto MITHIC (Memorias democráticas e identidades transfronterizas para una historia común), que consagra la transformación del lugar en un centro de interpretación de alcance internacional. En Le Vernet, la internacionalización se basa en el carácter altamente transnacional de los internados de 1939-1944. En , al recordar la presencia tras las alambradas de Ariège de combatientes de las Brigadas Internacionales procedentes de toda Europa (Italia, Polonia, Alemania, Yugoslavia, URSS) y de antifascistas españoles, la Asociación hace hincapié en una genealogía de la libertad continental que se forjó ya desde

²² Arbeitsgemeinschaft zur Pflege der Gräber der Gurs-Opfer, *Gurs: Ein Erinnerungsbuch*, Karlsruhe, 1992; y Claude LAHARIE: *Gurs, 1939-1945. Un campo de internamiento en Béarn*, Pau, Cairn, 2020, pp. 355-365.

la Guerra Civil Española. Esta interpretación conecta la memoria local de la *Retirada* con la historia global de la lucha contra el totalitarismo, lo que resuena con fuerza en los cuestionamientos contemporáneos sobre los valores fundamentales de la Unión Europea²³. Además, la apertura digital hace que la historia de Le Vernet sea aún más accesible, consolidando su red transnacional.

Estas dinámicas de internacionalización favorecen la integración de las memorias en narrativas europeas más amplias.

3.2. Del lugar de memoria al centro de interpretación: retos educativos y herramientas pedagógicas

La transición progresiva del «lugar de memoria» (centrado en el recogimiento, el homenaje a las víctimas y el ritual patriótico) al «centro de interpretación» (orientado hacia el cuestionamiento historiográfico, la lectura crítica de las fuentes y la educación cívica) refleja un profundo cambio en el tratamiento que se da a los vestigios de los conflictos contemporáneos. Tal y como subrayan los trabajos de Santos Juliá o de Abdón Mateos sobre la memoria en España, así como los de Ricard Vinyes sobre las políticas estatales²⁴, la transmisión del patrimonio ya no puede basarse en una simple exigencia afectiva o moral. Del mismo modo, el «patrimonio difícil» (*difficult heritage*)²⁵ inquieta e incluso invita a reflexionar sobre la necesidad, o no, de su conservación. Estos diferentes elementos dan testimonio de una importante evolución en la demanda social que las nuevas generaciones europeas —más alejadas del sufrimiento de las víctimas directas— dirigen a los artífices de la memoria. Los lugares como los campos de Vernet y Gurs deben, por tanto, adaptarse y evolucionar, inscribiéndose en dinámicas de carácter más pedagógico que impulsen la reflexión sobre cuestiones cívicas universales:

- ¿Cómo pudo una democracia liberal derivar hacia la suspensión de los derechos fundamentales y la creación de campos de internamiento para extranjeros?
- ¿Cuáles son los mecanismos de deshumanización burocrática y de exclusión jurídica que sufren los refugiados y las minorías?

²³ MAUGENDRE, Maëlle: *Del éxodo al exilio. El internamiento de los republicanos españoles en el campo de Vernet d'Ariège*, París, L'Harmattan, 2013, pp. 115-142 y pp. 275-298.

²⁴ SANTOS JULIÁ: *Elogio de la historia en tiempos de memoria*, Madrid, Marcial Pons, 2011; ABDÓN MATEOS: *La batalla de la memoria. Historia y política en la España contemporánea*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2007; RICARD VINYES: *El Estado y la memoria*, Barcelona, RBA, 2009.

²⁵ SHARON MACDONALD: «*Difficult Heritage: Negotiating the Nazi Past in Nuremberg*», Londres / Nueva York, Routledge, 2009.

- ¿De qué manera se manifiesta la resistencia moral, política y artística en el seno mismo de los centros de internamiento, a pesar de unas condiciones de vida a veces extremas?

Al adaptarse a estas nuevas exigencias, el patrimonio se convierte en una herramienta pedagógica por derecho propio. Los emplazamientos de los dos antiguos campos de internamiento se transforman así en lugares de aprendizaje de la reconciliación europea y el patriotismo constitucional, educando a las nuevas generaciones en los principios democráticos, los derechos humanos y los fundamentos constitucionales, al margen de los marcos del «relato nacional» o de las memorias identitarias. La transmisión del pasado contribuye así a la construcción activa de una conciencia ciudadana europea y compartida²⁶.

Conclusión

Al término de este estudio comparativo entre el campo de Vernet, en Ariège, y el campo de Gurs, se pone de manifiesto que la patrimonialización de los lugares de internamiento no constituye en absoluto un proceso lineal ni uniforme, sino más bien, tal y como sugería el marco teórico utilizado al inicio, el resultado de una «fabricación» social negociada progresivamente por una pluralidad de actores. Le Vernet encarna un modelo de mediación basado en la materialidad recuperada, impulsado por un arraigo asociativo y militante organizado en torno a los valores antifascistas, que ha sabido reapropiarse del territorio local antes de abrirse a la digitalización virtual. Gurs, por su parte, ilustra un modelo de institucionalización de la memoria que se enfrenta a la ausencia de vestigios materiales, en el que el ecosistema de la memoria ha privilegiado el uso de la metáfora artística (Dani Karavan) y el desarrollo de colaboraciones públicas nacionales e internacionales de gran envergadura. En ambos casos, la tensión detectada entre el archivo administrativo y el testimonio de los supervivientes estructura de forma duradera los dispositivos de mediación y fundamenta su legitimidad pedagógica.

Estos dos modelos, lejos de oponerse, demuestran la vitalidad y la complementariedad de los enfoques contemporáneos de mediación. Demuestran que la transformación de un campo de internamiento en un «centro de interpretación» redefine en profundidad el papel de la historia en el espacio público, en respuesta a unas expectativas en plena evolución. A

²⁶ Jürgen HABERMAS: «Eine Art Schadensabwicklung». *Kleine Politische Schriften VI*, Fráncfort del Meno, Suhrkamp, 1987.

medida que llega a su fin, en palabras de Annette Wieviorka, la «era del testigo», el relevo pasa de la memoria comunicativa a una memoria cultural dotada de herramientas como el archivo, la escenografía y lo digital —un movimiento que Le Vernet y Gurs ilustran cada uno a su manera, sin renunciar nunca a la exigencia de la verdad histórica frente al negacionismo.

Esta comparación revela, por último, que la trayectoria de estos dos lugares solo se comprende plenamente si se inscribe en una dinámica europea más amplia. La internacionalización de las redes de actores ya sea en forma de colaboraciones transnacionales estructuradas, como en Gurs, o de una genealogía transnacional del compromiso antifascista, como en Le Vernet, ilustra la capacidad de estos lugares para integrarse en lo que Michael Rothberg denomina una «memoria multidireccional», en la que las memorias de las víctimas se enriquecen mutuamente en lugar de enfrentarse entre sí. El paso del «lugar de memoria» al «centro de interpretación» refleja así un cambio fundamental: las ruinas y el símbolo dejan de ser meros objetos de nostalgia o de duelo para convertirse en instrumentos activos de formación de la conciencia ciudadana, capaces de abordar las cuestiones más universales que plantea la historia del internamiento: la fragilidad de las democracias liberales, la mecánica de la deshumanización administrativa y los resortes de la resistencia moral.

Al enseñar la historia de los procesos de exclusión del siglo XX en los mismos lugares donde tuvieron lugar, la mediación museográfica de Vernet y Gurs ofrece así a las generaciones actuales, cada vez más alejadas de la experiencia directa de los testigos, los puntos de referencia críticos indispensables para defender las exigencias de la libertad, el derecho de asilo y la dignidad humana. Lejos de cerrar el debate, este estudio comparativo invita a continuar el análisis de las dinámicas de patrimonialización que tienen lugar en otros antiguos lugares de internamiento franceses y europeos, con el fin de comprender mejor las condiciones en las que la ruina se convierte, a escala continental, en una verdadera herramienta para la construcción de una conciencia ciudadana compartida.